

Sahil Raina, Participación Pública, Foro Económico Mundial, public.affairs@weforum.org

Un nuevo informe revela que las crisis mundiales repercuten en los avances en la transición energética: se logran progresos en materia de sostenibilidad, mientras la equidad se resiente

- Las principales economías emergentes con una elevada demanda energética futura, como China, la India, Brasil e Indonesia, han logrado importantes mejoras en la transición energética, según el informe *Fostering Effective Energy Transition 2023*.
- Son muchos los países que empiezan a centrar la atención en la seguridad energética en detrimento de la equidad, por lo que aún se requiere una transición mucho más rápida e integradora para lograr un futuro energético sostenible, seguro y equitativo
- Suecia se sitúa a la cabeza en el índice de transición energética, seguida de Dinamarca, Noruega, Finlandia y Suiza
- Los Estados Unidos, Alemania y la República de Corea figuran entre los países del G20 que han logrado notables avances en la transición energética a pesar de la crisis energética mundial.
- Lea el informe completo [aquí](#).

Ginebra (Suiza), 28 de junio de 2023 - Tras una década de progresos, la transición energética mundial se ha estancado en mitad de la crisis energética mundial y la volatilidad geopolítica, según un nuevo informe del Foro Económico Mundial, *Fostering Effective Energy Transition 2023*. Dicho informe sugiere que, si bien se han logrado grandes avances en materia de energía limpia y sostenible, están surgiendo nuevos retos que afectan a la equidad de la transición —un acceso justo y asequible a la energía y un desarrollo económico sostenido— debido a que los países están virando su atención hacia la seguridad energética.

La 13.ª edición del informe, publicado en colaboración con Accenture, se basa en los datos del índice de transición energética (ETI, por sus siglas en inglés), que este año ha utilizado un marco actualizado que refleja los cambios emergentes en el panorama energético mundial para realizar una evaluación comparativa de 120 países en dos ámbitos: el rendimiento de sus sistemas energéticos en aspectos como la equidad, la seguridad energética y la sostenibilidad medioambiental; y la preparación de un entorno propicio para la transición energética. Esta edición también evalúa, por primera vez, el “impulso hacia la transición” de los países para poner de relieve la necesidad urgente de avanzar de un modo coherente hacia una transición oportuna y eficaz.

La transición energética mundial muestra algunas tendencias positivas a largo plazo gracias al creciente volumen de inversiones en energías limpias, la mejora de los marcos reguladores, las innovaciones tecnológicas y la urgencia de hacer frente a la crisis climática. A lo largo de la última década, el 95 % de los países han ido mejorando su puntuación total en el ETI, registrándose las mejoras más destacadas en los países que consumen gran cantidad de energía, como China, la India, la República de Corea e Indonesia.

No obstante, en términos generales, las puntuaciones de dicho índice se han estancado en los tres últimos años. Este ritmo en la transición no es suficiente para cumplir los objetivos del Acuerdo de París de forma inclusiva y segura. La volatilidad geopolítica y macroeconómica que provocó la reciente crisis energética mundial viró la atención de los países hacia el mantenimiento de un suministro de energía seguro y estable, a expensas de la asequibilidad universal y supone un desafío para los avances observados en la última década.

De hecho, las puntuaciones en el ETI disminuyeron en aproximadamente el 50 % de los países el año pasado, y ello afectó de manera desproporcionada a los consumidores vulnerables, las

pequeñas empresas y las economías en desarrollo. Además, la tasa de crecimiento del acceso a la energía se ha ralentizado y, al ritmo actual, es probable que no se alcance el Objetivo de Desarrollo Sostenible de las Naciones Unidas que busca el acceso a una energía asequible, fiable, sostenible y moderna para todos de aquí a 2030.

“Las recientes turbulencias en los mercados energéticos han puesto de manifiesto la gran interconexión existente entre los precios de la energía y la estabilidad macroeconómica y social. Esto puede poner, y ha puesto, a los países en desarrollo en riesgo de perder el impulso adquirido antes de la crisis energética en lo referente al acceso a una energía asequible y sostenible”, afirmó Roberto Bocca, responsable de Energía, Materiales e Infraestructuras del Foro Económico Mundial. “Demuestra además la importancia de equilibrar las mejoras en seguridad energética, sostenibilidad y equidad —al mismo tiempo— para permitir una transición energética efectiva”.

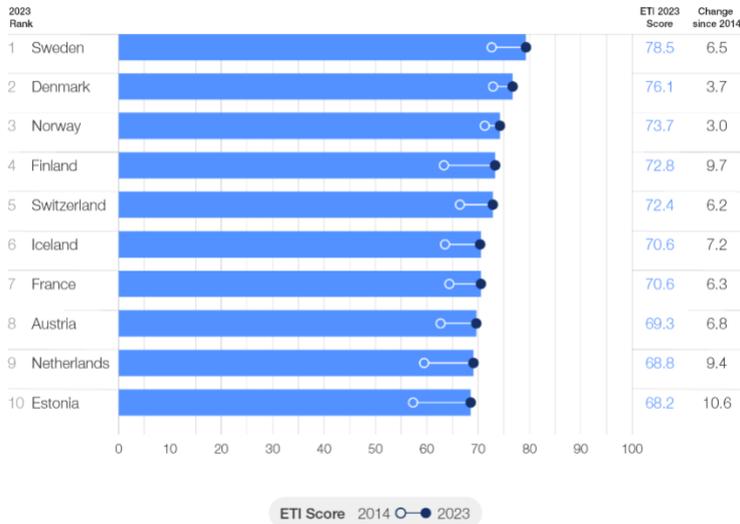
En lo que respecta a los avances en materia de transición energética, la brecha entre las economías avanzadas y los países emergentes y en desarrollo de Asia, Europa Central y Oriental y África Subsahariana se ha ido reduciendo gradualmente en la última década. Las economías avanzadas y las grandes economías emergentes, como China y la India siguen avanzando más allá de los límites de la transición energética ayudados por ambiciosos paquetes de medidas de política industrial, avances en la electrificación limpia, soluciones intensivas en tecnología para la descarbonización de las industrias pesadas y la energía nuclear avanzada, y ello conlleva el riesgo de que esa brecha vuelva a ampliarse. La colaboración multilateral es más importante que nunca para garantizar una transición energética equitativa e integradora a escala mundial, en la que las economías emergentes desempeñen un papel activo en lugar de incorporarse tarde a ella.

“En la última década se han logrado avances significativos, pero no al ritmo necesario para alcanzar las cero emisiones netas de aquí a 2050”, declaró Stephanie Jamison, directora general sénior y responsable de Práctica Sectorial de Recursos Globales de Accenture. “La atención debe centrarse en ayudar a progresar más rápidamente a los países en desarrollo más poblados, que, aunque comprometidos con la descarbonización, carecen de la capacidad financiera y tecnológica necesarias para desarrollar plenamente sus recursos energéticos renovables. Con el aumento de la colaboración y el apoyo podemos lograr un futuro más equitativo y sostenible”.

Muqsit Ashraf, director general sénior y responsable de Estrategia Global de Accenture, añadió: “La oportunidad de alcanzar los objetivos de cero emisiones netas se acaba y los países deben avanzar urgentemente hacia sistemas energéticos más limpios. Será esencial aprovechar la tecnología, tanto física como digital, en particular los datos y la inteligencia artificial (IA). Al ir más allá de los límites de las tecnologías disruptivas, como la IA generativa, los países y las empresas pueden hacer realidad lo que antes se creía imposible y no solo reforzar la sostenibilidad, sino, al mismo tiempo, propiciar con mayor eficacia la seguridad y la asequibilidad energéticas”.

Los avances más destacados en el ETI 2023

Energy Transition Index 2023: Top 10 countries



Note: The Energy Transition Index benchmarks countries on the performance of their energy system, as well as their readiness for transition to an equitable, secure and sustainable future energy system. ETI 2023 scores on a scale of 0-100.

Source: World Economic Forum, Fostering Effective Energy Transition 2023. Read more at wef.ch/energy23

Suecia (1), Dinamarca (2) y Noruega (3) encabezan la clasificación del ETI 2023 y han liderado la clasificación todos los años durante la última década. Pese a la diversidad de las estructuras de sus sistemas energéticos, comparten algunos atributos como el elevado nivel de compromiso político y unos marcos reguladores estables, inversiones en investigación y desarrollo, mayor despliegue de energías renovables y sistemas de tarificación del carbono para incentivar las inversiones en soluciones con bajas emisiones de carbono.

Francia (7) es el único país del G20 que figura entre los 10 primeros, seguido de cerca por Alemania (11), los Estados Unidos (12) y el Reino Unido (13). Los buenos resultados de las mayores economías del mundo, respaldados por el rápido desarrollo de las infraestructuras de energías renovables y el aumento constante de las inversiones en energías limpias, son una señal de progreso en la transición energética. La exposición a la volatilidad de los precios del gas es un factor de riesgo para la inclusividad de la transición energética, como han demostrado la reciente crisis energética y sus implicaciones fiscales y monetarias, especialmente para los países europeos.

Brasil (14) y China (17) son las principales economías emergentes situadas entre las 20 primeras. Gracias a su abundante capacidad hidroeléctrica y a su liderazgo en biocombustibles, Brasil obtuvo una puntuación alta en seguridad energética y sostenibilidad medioambiental, y representa el 7 % de la producción de energías renovables a escala mundial. China es líder en inversiones en energías renovables y desarrollo de capacidades, con el respaldo de unas cadenas de suministro nacionales maduras, así como en materia de incubación en sectores como el de los vehículos eléctricos y el almacenamiento de energía.

Los objetivos a largo plazo de la transición energética requieren un impulso sostenido como consecuencia de la volatilidad actual a corto plazo. La India (67) y Singapur (70) son las únicas economías importantes que muestran un verdadero impulso al avanzar de forma equilibrada en sostenibilidad, seguridad energética y equidad. Por ejemplo, a pesar de registrar un crecimiento económico constante, la India ha conseguido reducir la intensidad energética de su economía y la intensidad de carbono de su combinación de fuentes de energía, logrando a su vez el acceso universal a la energía y gestionando eficazmente la asequibilidad de la electricidad.

En cuanto a los distintos aspectos del rendimiento del sistema energético, las puntuaciones obtenidas por los países exportadores de combustible —Omán (90), Canadá (19), Arabia Saudita (57) y Qatar (59)— se situaron entre las mejores en equidad e inclusión, suministro de energía asequible para el sector doméstico y la industria, y aprovechamiento del sector energético para potenciar el crecimiento económico. Cabe destacar la puntuación, también elevada, de los Estados Unidos, Suecia e Israel (28) en estos aspectos, debida en gran parte a que sus precios de la energía se ajustan a los costes y al liderazgo de estos países en el comercio de productos tecnológicos con bajas emisiones de carbono.

Las economías avanzadas —los Estados Unidos, Australia (24) y Estonia (10)— obtuvieron las mejores puntuaciones en seguridad energética, que mide la resiliencia y la fiabilidad del suministro y a la que contribuyeron factores como una combinación de fuentes de energía muy diversificada, la escasa dependencia de las importaciones de combustible y las escasas interrupciones del suministro energético. Cabe destacar que les sigue de cerca una economía emergente, Malasia (35).

El informe reveló que muchos países —que suman más del 90 % de las emisiones a escala mundial— están dando prioridad a la sostenibilidad, centrándose en políticas y programas que promueven la conservación de la energía, las tecnologías renovables y la innovación en el almacenamiento de energía y la modernización de las redes. América Latina se situó a la cabeza, con bajos niveles de intensidad de carbono en el suministro de energía, bajas emisiones per cápita y una elevada proporción de energías limpias en la demanda final. En particular, Paraguay (34), Costa Rica (25) y Uruguay (23), aprovecharon las ventajas de su abundante potencial hidroeléctrico.

“La respuesta a la crisis energética mundial ha creado nuevas oportunidades para que los países reduzcan la intensidad energética de su crecimiento económico y aumenten la resiliencia de los sistemas energéticos”, declaró Espen Mehlum, responsable de Inteligencia para la Transición Energética y Aceleración Regional del Foro Económico Mundial. “Esto, sumado a la constante presión para transformar los sistemas energéticos a fin de dar respuesta a la urgente necesidad de hacer frente al cambio climático, proporciona unas bases sólidas para acelerar aún más la transición energética mundial”.

Notas a los editores

Lea la [Agenda](#) del Foro también en [español](#) | [mandarín](#) | [japonés](#)

Conozca el [impacto](#) del Foro

Consulte la [Plataforma de Inteligencia Estratégica](#) y los [Mapas de Transformación](#) del Foro

Siga al Foro en las redes sociales [Twitter](#) | [Instagram](#) | [LinkedIn](#) | [TikTok](#) | [Weibo](#) | [Podcasts](#)

Hágase fan del Foro en [Facebook](#)

Vea los vídeos del Foro en [wef.ch/videos](#) | [YouTube](#) | y [aquí](#)

suscríbase a los [comunicados de prensa](#) y a los [pódcast](#) del Foro

El Foro Económico Mundial ha asumido el compromiso de mejorar el estado del mundo y es la Organización Internacional para la Cooperación Pública-Privada. El Foro colabora con los más destacados líderes políticos, empresariales y de otros ámbitos de la sociedad para elaborar programas mundiales, regionales y sectoriales. (www.weforum.org).